

# KAMCHATKA

## REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

---

“LA HORA DE LA VERDAD”.

### UN ANÁLISIS DE LAS EMISIONES DEL NOTICIERO *60 MINUTOS*, ANTES; DURANTE Y DESPUÉS DE LA GUERRA DE LAS MALVINAS (1982)

“La hora de la verdad”. An analysis of the *60 Minutos* news broadcast, before, during and after the Malvinas War (1982)

---

JOAQUÍN STICOTTI  
CIS/IDES (CONICET) -UBA (Argentina)

joaquinstiticotti@gmail.com

Recibido: 9 de enero de 2021

Aceptado: 30 de junio de 2021

<https://orcid.org/0000-0002-3269-5199>

<https://doi.org/10.7203/KAM.18.19644>

N. 18 (2021): 297-318. ISSN: 2340-1869

---

**RESUMEN:** El propósito de este artículo es analizar un conjunto de emisiones de *60 Minutos*, noticiero creado en 1979, durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). El objetivo principal es analizar la narrativa y la estética del noticiero antes, durante y después del conflicto argentino-británico por las Islas Malvinas (2 de abril-14 de junio de 1982). Durante el conflicto, el noticiero se volvió el programa más visto de la televisión argentina interrumpiendo su formato habitual para dedicarse casi por completo a lo que ocurría en el Atlántico Sur. La hipótesis principal es que, durante el conflicto, el noticiero no mantiene una narrativa homogénea. Mientras que antes de los primeros enfrentamientos armados predomina un triunfalismo asociado al espíritu cristiano y a la virtud intrínseca del ser argentino, luego de la declaración oficial de la guerra esta narrativa se transforma en la preparación de un escenario de derrota digna que destaca el esfuerzo realizado por los soldados nacionales y la vileza del enemigo extranjero. Luego de la rendición, el noticiero busca volver lentamente a la miscelánea temática habitual. Las emisiones analizadas forman parte de la colección del Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina (TV Pública).

**PALABRAS CLAVE:** Televisión, Dictadura, Guerra, Islas Malvinas.

**ABSTRACT:** The aim of this article is to analyze a number of *60 Minutos* broadcasts, a program created in 1979, during the last Argentinian dictatorship (1976-1983). The main objective is to analyze the narrative and aesthetics of the program before, during and after the Argentine-British conflict over the Falklands Islands (April 2-June 14, 1982). During the conflict, the program became the most watched on Argentine television, interrupting its usual format to devote itself almost entirely to what was happening in the South Atlantic. The main hypothesis is that, during the conflict, the program does not maintain a homogeneous narrative. While until the first armed confrontations a triumphalism associated to the Christian spirit and the intrinsic virtue of the Argentine being prevails, after the official declaration of the war this narrative is transformed into the preparation of a scenario of worthy defeat that highlights the effort made by the national soldiers and the vileness of the foreign enemy. After the surrender, the program seeks to slowly return to the usual variety of subjects. The analyzed broadcasts are part of the collection of the Historical Archive of Argentine Radio and Television (TV Pública).

**KEYWORDS:** Television, Dictatorship, War, Falklands Islands.

## INTRODUCCIÓN

En su libro *Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente. Qué hace la gente con la televisión* (1992), Oscar Landi cuenta que, luego de la rendición de las tropas argentinas en la guerra de Argentina con Gran Bretaña por las Islas Malvinas<sup>1</sup> en 1982, manifestantes contrarios al gobierno dictatorial se reunieron en Plaza de Mayo y se acercaron al camión de exteriores de ATC (Argentina Televisora Color), que cubría la manifestación, para abuchear a los periodistas y acusarlos de haber mentido durante el conflicto. La decepción que produjo la bronca que los manifestantes descargaron contra la unidad de exteriores de la televisora presupone una confianza que se quiebra. El objetivo de este trabajo es analizar las estrategias narrativas del noticiero *60 Minutos*, el más visto durante el conflicto, en un conjunto de emisiones que van desde el 2 de abril al 21 de junio de 1982.<sup>2</sup>

Para este objetivo se remitirá al surgimiento de *60 minutos* en ATC en 1979 como idea de Carlos Montero. Luego, se buscará reconstruir el contexto histórico y televisivo del período previo a la contienda bélica. A la crisis económica y política de la dictadura se le sumaba una crisis en la modalidad de gestión que el gobierno venía sosteniendo para la televisión. A su vez, el conflicto supuso una interrupción de la cotidianidad televisiva alterando completamente la grilla tradicional de programación y dándole al noticiero una centralidad que no había tenido antes en la televisión nacional.

A continuación, se analizarán un conjunto de emisiones del noticiero durante el conflicto en el Atlántico Sur. Durante una primera etapa, la narrativa del noticiero sostiene un triunfalismo basado en la épica nacionalista y la virtud intrínseca del ser argentino más que en las evidencias de la posible derrota que el devenir del conflicto iba generando. Durante una segunda etapa, la narrativa se modifica predominando la victimización, la vileza del enemigo y la dignidad en la potencial derrota. En todo momento, el noticiero sostiene su discurso con el nacionalismo y la unidad nacional como supuestos. También, el noticiero cuenta con recursos fundamentales para sostener la legitimidad de su discurso como son los adelantos tecnológicos que la televisión poseía para mostrar lo que ocurría en lugares distantes. El posicionamiento de *60 Minutos* como uno de los noticieros más modernos en cuanto a su equipamiento, sus recursos formales y sus

1 Las Islas Malvinas (junto con las Islas Georgias y Sandwich del Sur) son, para la Organización de las Naciones Unidas, un territorio en litigio entre Argentina y Gran Bretaña. Actualmente administradas por el Reino Unido bajo el nombre de Falkland Islands, Argentina reclama su soberanía por motivos geográficos e históricos.

2 Todo el material audiovisual analizado se encuentra disponible para la consulta en el Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina de la Televisión Pública Argentina. Agradezco al personal del archivo por la excelente atención y por facilitarme todo el material requerido.

innovaciones estéticas le permite erguirse como la voz oficial de la guerra y así lograr índices de audiencia inéditos en las primeras semanas del conflicto y, a su vez, ser blanco de profundas decepciones luego de la derrota.

### **60 MINUTOS: SURGIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS**

El noticiero *60 minutos* surge el 3 de mayo de 1979, en el marco de la última dictadura militar (1976-1983), como una iniciativa del director de programación Carlos Montero para el flamante canal ATC (Argentina Televisora Color). Aunque la televisión cromática comenzaría en Argentina recién a principios del año 1980, el Canal 7 de Buenos Aires pasó a llamarse ATC en 1979 y debutó con una programación renovada a cargo de Montero. *60 minutos*, junto a *Los hijos de López*, *Andrea Celeste* y *Almorzando con Mirtha Legrand*, llevaron a que ese año el canal históricamente estatal llegue a liderar los índices de audiencia por primera vez en su historia.<sup>3</sup> La renovación de ATC se daba en el marco de una televisión argentina cuyos principales canales (Canal 9, Canal 11 y Canal 13) eran controlados por las Fuerzas Armadas en el poder. El control militar de los canales no impedía que su funcionamiento siguiera siendo comercial y basado en la competencia por el *rating*.

La propuesta de *60 minutos* buscaba renovar los noticieros que se producían en el país. Lo hacía tomando como primera referencia al noticiero estadounidense *60 minutes* de la cadena CBS. Carlos Montero había viajado previamente a Estados Unidos a observar distintos formatos (Nielsen, 2006) y en este caso la referencia era explícita por varios motivos: el título, la duración, el segmento *prime time* de la grilla de programación<sup>4</sup>, la longitud de las notas y la presencia de temas internacionales con corresponsales en diferentes lugares del mundo. Ambos noticieros tenían similitudes estéticas como la presencia de un presentador varón, de edad madura y vestido de traje que cumplía el rol de introducir las notas y en algunos casos realizaba una breve editorialización.<sup>5</sup> El programa argentino se diferenció de otras versiones que se hicieron con el mismo nombre en América Latina como la versión chilena de *60 Minutos* transmitida desde 1975 por la Televisión Nacional de Chile. En el caso de la versión chilena, el conductor era uno solo y su presencia se intercalaba con los informes. La particularidad de la versión argentina, que tampoco estaba presente en la versión estadounidense, era la presencia de múltiples conductores que se alternaban para presentar los diferentes informes. Esto aportaba un

<sup>3</sup> Para un desarrollo más detallado de la historia de la transformación de Canal 7 en ATC véase Sticotti (2017).

<sup>4</sup> En Estados Unidos el horario del *prime time* era más temprano que el de Argentina (Gitlin, 1994).

<sup>5</sup> En el caso de *60 Minutes* este presentador fue por muchos años Harry Reasoner y en el caso de *60 Minutos* el presentador era José Gómez Fuentes.

ritmo y una dinámica que también lo diferenciaba de los noticieros presentes en otros canales argentinos como *Telenoche* (Canal 13), *Noticias once* (Canal 11) y *Hora de noticias* (Canal 9).

En los comienzos, el equipo mixto del noticiero estuvo integrado por los periodistas Fernando Bravo, Betty Elizalde, José Gómez Fuentes, Silvia Fernández Barrios y María Larreta. Más tarde, se fueron Bravo y Elizalde y se incorporó Leonardo Shocrón. La estética del noticiero era moderna en cuanto al uso de los colores, que empezaron a verse en la televisión a partir del año 1980. El logo del programa aprovechaba la novedad que implicaba para la televisión la flamante paleta cromática:



Imagen 1<sup>6</sup>

A su vez, el color celeste que se difumina en blanco y la presencia del amarillo con las líneas que emanan como rayos desde el centro remiten, en una versión moderna y saturada de contraste, a la bandera argentina (cuyos colores son el celeste y el blanco, con un sol en el centro). Modernización y nacionalismo se articularon desde el logo del programa en una asociación que no es exclusiva de Argentina sino más bien característica de varias televisiones nacionales durante el período en cuestión (Anderson y Chakars, 2016).

La música era otro elemento a través del cual se expresaba la voluntad de moderniza-

6 Todas las imágenes fueron extraídas de fragmentos de las emisiones de *60 Minutos* consultadas en el Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina.

ción de *60 Minutos*. La apertura del programa, donde se podía ver el logo previamente descripto y un primer plano del grupo de conductores, estaba acompañada de un sonido de música electrónica que hacía referencia a la canción “The Chase” del músico italiano Giorgio Moroder. Si bien la canción no era exactamente la misma (probablemente por una cuestión de derechos), la referencia era explícita por el tempo y la melodía. La canción de Moroder se había hecho famosa en Argentina a partir de la película de Alan Parker “Expreso de medianoche” que se estrenó con mucho éxito en 1978. Este tipo de referencia que combina la música electrónica con un suceso cinematográfico popular le daba al comienzo del programa un estilo enérgico y actual.

Finalmente, desde los comienzos del noticiero, se hacía referencia a las posibilidades que aportaba la tecnología para transmitir desde lugares distantes. Tomando como base la tecnología que ATC había renovado para las transmisiones del Mundial de Fútbol de 1978, el noticiero sumaba un número importante de corresponsales en las principales capitales del mundo y destacaba su capacidad de realizar transmisiones vía satélite desde diversas locaciones, tanto dentro de Argentina como en el extranjero. Las posibilidades de la tecnología de transmitir lo que ocurre en lugares distantes y acceder, a través de las imágenes, a la realidad de lo que ocurre en otros sitios era una característica central del noticiero que se pondría en juego en las emisiones durante la Guerra de Malvinas.

## EL CONFLICTO POR LAS ISLAS MALVINAS, CONTEXTO POLÍTICO Y TELEVISIVO

Desde 1981, el gobierno militar venía atravesando una profunda crisis económica y una crisis política que se manifestaba en enfrentamientos cada vez más explícitos entre el Ejército y la Armada (Canelo, 2008). Anteriormente, el General Roberto Eduardo Viola —a cargo de la presidencia *de facto*— había ensayado un modelo de apertura y diálogo con los partidos políticos que fracasó. A la complejidad de la situación económica y política se le sumaba la preocupación por parte del gobierno de buscar un cierre a la etapa de excepción que implicó lo que llamaban la “lucha antisubversiva”, condición asumida como necesaria para cualquier transición política (Franco, 2018).

Luego del fracaso de Viola, a fines de 1981, asumió la presidencia el General Leopoldo Fortunato Galtieri. Galtieri representaba una posición distinta dentro del Ejército, formaba parte del grupo de los “duros”, a diferencia de Viola que se encontraba dentro de los “politicistas” (Canelo, 2008). A su vez, la presidencia de Galtieri recuperó la impronta neoliberal que había tenido la política económica de la dictadura bajo la presidencia de Videla (1976-1981) designando en la cartera económica a Roberto Alemann, que anunció un paquete de medidas orientadas a la reducción del Estado y la privatización de algunas empresas públicas. En cuanto a la política exterior, desde los comienzos de su gestión cultivó la relación de Argentina con Estados Unidos a través de la cooperación de



los militares argentinos en la llamada lucha antsubversiva en América Central (Novaro y Palermo, 2013). Mientras tanto, comienzan a elaborar un plan de recuperación de las Islas Malvinas cuando se acercaba el 150 aniversario de la ocupación de estas por parte de Gran Bretaña en 1833. La hipótesis del gobierno argentino era la de una ocupación sin necesidad de un enfrentamiento bélico. Se especulaba con que la buena relación con Estados Unidos podía permitir, luego de la invasión, una negociación diplomática con Gran Bretaña que resultara en una resolución favorable para Argentina luego de muchos años de intentos diplomáticos fallidos. Acompañaba esta hipótesis militar la figura del canciller civil Nicanor Costa Méndez, que se convertiría en una figura clave en el conflicto y en uno de los protagonistas de las transmisiones televisivas del noticiero *60 Minutos*.

En este contexto económico y político, la televisión vivía su propia crisis. Luego de varias postergaciones, el color llegó en el año 1980. Sin embargo, esta transformación tecnológica no había acarreado una mejora en los números de audiencias. Tanto 1980 como 1981 fueron años de baja en los números de *rating* (Nielsen, 2007). A principios de 1982, con el cambio de presidente y las nuevas medidas económicas, se comienzan a discutir públicamente los sueldos de algunos miembros de lo que caracterizamos como un *star system* televisivo vernáculo: Mirtha Legrand, Alberto Olmedo, Gerardo Sofovich, entre otros. El 27 de enero de 1982 la revista semanal *Siete Días* publica en tapa una nota titulada “Los sueldos en la televisión” en la cual se detallan los importes de los contratos vigentes, en dólares, de algunos integrantes del *star system* televisivo. A partir de este momento se inicia una controversia entre el poder político y los principales referentes de la televisión. Se propone un tope máximo para los sueldos y a la semana siguiente la misma revista reproduce las réplicas de muchos referentes de la televisión que anuncian su partida a otros países o declinan su participación en el lanzamiento de la temporada de aquel año (*Siete días*, 10/02/1982). Esta discusión sobre la presencia de figuras centrales para el lanzamiento de la programación televisiva se ve interrumpida por el anuncio de la recuperación de las islas del Atlántico Sur que pasan a ocupar inmediatamente el principal centro de interés de la televisión y otros medios de comunicación.

El mes de abril resulta, tradicionalmente, el mes en el que comienza la nueva temporada televisiva. El verano es para la grilla de programación un período de excepción en cuanto a la distribución de los teleteatros, las series, los noticieros y los programas de interés general. El desembarco de las Fuerzas Armadas en las Malvinas llegó en el momento justo en que debía lanzarse la nueva temporada televisiva y logra postergar, corriendo el foco, la discusión sobre los sueldos de las figuras del *star system* televisivo. Durante los siguientes tres meses, excepcionales para la televisión, los índices de audiencia serán

liderados por los noticieros, encabezados por *60 Minutos*.<sup>7</sup>

La ocupación de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982 constituyó un acontecimiento mediático para la televisión argentina. Los acontecimientos mediáticos, tal como los definen Dayan y Katz, son hechos que las audiencias reconocen como “una invitación (incluso una orden) a suspender sus rutinas cotidianas y unirse a una experiencia festiva” (1996, p. 11). Luego de la ocupación, cuando la posibilidad de los enfrentamientos armados y de la guerra se hacía cada vez más inminente, el clima festivo de la transmisión televisiva se fue volviendo más solemne. Sin embargo, perduró la lógica excepcional del acontecimiento en el sentido de sostener una interrupción de la programación “detonando” la lógica habitual de la grilla (Dayan, 1992). En algunas referencias históricas (Novaro y Palermo, 2013, Canelo, 2008) el momento de fervor nacionalista e interrupción de la cotidianidad es comparado con el Mundial de Fútbol organizado en el país cuatro años antes. Para la televisión, la lógica de suspensión de la normalidad puede pensarse como análoga en ambos casos. Sin embargo, las diferencias en las coyunturas históricas y políticas y, fundamentalmente, el resultado de la contienda, trajo consecuencias muy diferentes para la televisión y la política.

A continuación, se analizará un conjunto de emisiones del noticiero *60 Minutos* desde el 2 de abril, día en que las tropas argentinas tomaron *Port Stanley* rebautizándolo Puerto Argentino, hasta el 21 de junio, una semana después de la rendición argentina. Durante ese tiempo, más allá de sostenerse la interrupción de la programación habitual, el noticiero fue transformando su cobertura, su tono y sus recursos en función del curso de los acontecimientos históricos que se ocupaba de retransmitir.

## LAS EMISIONES DE *60 MINUTOS* DURANTE EL CONFLICTO

### *1- La épica y la unidad nacional: desde la recuperación a los primeros ataques británicos*

La emisión de *60 Minutos* del 2 de abril de 1982 comienza con un plano del periodista José Gómez Fuentes vestido de traje y portando una escarapela con los colores de la bandera argentina.<sup>8</sup> Inmediatamente, el conductor le da aire a un móvil en el Palacio San Martín de Buenos Aires<sup>9</sup> en el que es entrevistado el Canciller Costa Méndez: “La recuperación de la irredenta tierra de los argentinos por los argentinos”.<sup>10</sup> Inmediatamente,

<sup>7</sup> En términos de Jorge Nielsen, *60 Minutos* será el noticiero más exitoso durante la guerra alcanzando picos de 40 puntos (Nielsen, 2007).

<sup>8</sup> La escarapela con la bandera argentina se usa, tradicionalmente, para las fiestas patrias del 25 de mayo y 9 de julio.

<sup>9</sup> Se trata de una de las sedes del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina.

<sup>10</sup> A partir de aquí todas las afirmaciones entre comillas que no refieran a una cita responden a textuales

en lo que se constituye como un procedimiento típico de la dinámica del noticiero, la cámara toma a otra de las conductoras, María Larreta, que anuncia un informe sobre la reunión del Ministro del Interior Alfredo Saint-Jean con representantes de los partidos políticos que apoyan la invasión a las islas del Atlántico Sur.

El clima de esta primera emisión es de exaltación patriótica. Otro de los conductores, Leonardo Shocrón, también vestido de traje y con escarapela, presenta un móvil desde la Plaza de Mayo donde una multitud se había congregado para festejar la ocupación de las islas. El clima es festivo y se ven imágenes de personas de distintas edades, incluyendo familias con niños pequeños. Entre la multitud, se ven muchísimas banderas argentinas que son agitadas enérgicamente. En el audio se escucha una canción coreada por la multitud que remite directamente al folklore futbolístico argentino y que se había popularizado enormemente durante el Mundial de Fútbol de 1978.<sup>11</sup>

Inmediatamente después, Gómez Fuentes presenta un perfil del primer argentino caído en combate en las Islas Malvinas. Se trataba del Capitán de Corbeta Pedro Giachino.<sup>12</sup> Luego de presentar el informe y detallar las circunstancias, el periodista realiza una breve editorialización de la noticia que se hará costumbre en las siguientes emisiones. Se trata de intervenciones que trascienden la descripción de las noticias y que, por lo general, recurren a figuras que conjugan nacionalismo y épica. Con un lenguaje de pretensiones poéticas y mirando directamente a la cámara afirma: “Todos los argentinos hemos muerto con él hoy y hemos renacido a la gloria con él hoy”. Durante esta primera emisión, se presenta por primera vez al equipo que cubrirá el conflicto bélico desde Malvinas encabezado por el periodista Nicolás Kasanzew, junto a Marco Novo y Alfredo Lamela. Aunque no aparezcan en imágenes durante esta primera edición, la presencia de este equipo de periodistas transmitiendo desde “el teatro de operaciones” será uno de los diferenciales respecto a otras coberturas que tendrá *60 Minutos*.

A continuación, las cámaras vuelven a la Plaza de Mayo donde Galtieri sale a dar un discurso en el histórico balcón de la Casa Rosada.<sup>13</sup> El énfasis del discurso está en la unión de los argentinos en esta coyuntura histórica. La multitud, expectante, sigue coreando canciones y consignas sobre la unidad (“El pueblo unido jamás será vencido”) y sobre la violencia de una guerra inminente (“Los vamos a reventar, los vamos a reventar”). Cuando Galtieri menciona a la Junta Militar, se escucha un murmullo de fondo

---

de las emisiones del noticiero *60 Minutos* en las fechas mencionadas.

<sup>11</sup>La letra de la canción dice: “Vamos vamos, Argentina // Vamos, vamos, a ganar // Que esta banda quilomera // no te deja, no te deja de alentar”.

<sup>12</sup>Años después, Giachino sería identificado en un rol directivo dentro de varios grupos de tareas encargados de secuestros y torturas en Centros Clandestinos de Detención de las ciudades de Zárate y Mar del Plata.

<sup>13</sup>La Casa Rosada es la sede del Poder Ejecutivo de la República Argentina.



y un aplauso muy tenue. Pero cuando afirma que la junta “no ha hecho otra cosa que interpretar el sentimiento del pueblo argentino” el aplauso es estruendoso. Luego del informe, la cámara regresa a los estudios y Gómez Fuentes ofrece su breve editorialización destacando “lo bien que nos hace todo esto” y cómo, la Plaza de Mayo tantas veces dividida hoy encuentra unidos a los argentinos. Pocos días antes, el 30 de marzo, una masiva movilización convocada por la Confederación General del Trabajo (CGT) había sido duramente reprimida en la misma plaza.

La emisión, la última de la semana ya que el 2 de abril de 1982 fue viernes, cierra con un conjunto de entrevistas a distintas personalidades de la cultura y la política consultando sus opiniones respecto a la llamada recuperación de las Malvinas. Son entrevistados varios diplomáticos y el médico René Favalaro. Finalmente, se informa que el sindicato de los trabajadores de la televisión (SATSAID) plantea un alto en sus demandas internas para apoyar la causa de Malvinas. Se empieza a observar cómo distintos actores de la sociedad civil ofrecen un consenso amplio a la causa y un apoyo inicial a la aventura militar. Gómez Fuentes se despedía hasta el próximo lunes cuando llegue “en todo el país, la hora de la verdad”.<sup>14</sup>

Algunas semanas después, cuando ya resulta evidente que Gran Bretaña va a responder militarmente a la ocupación argentina de las Islas, la emisión del 26 de abril comienza con nuevas imágenes de una concentración en la Plaza de Mayo con la multitud cantando el Himno Nacional Argentino. A continuación, la imagen vuelve al estudio con Gómez Fuentes que afirma: “así responde la Ciudad de Buenos Aires a la agresión británica”. La concentración se había hecho en respuesta a la ocupación británica de las Islas Georgias en el marco de la operación conocida como *Paraquet* realizada el 25 de abril de 1982. El noticiero muestra la concentración en Plaza de Mayo y destaca la unidad ante la agresión británica pero no menciona detalles de la operación y elementos centrales para entender el desarrollo del conflicto bélico: con la ocupación de las Islas Georgias, Gran Bretaña se hacía de una base terrestre fundamental para avanzar en el asedio sobre las Malvinas. A su vez, en la sintaxis televisiva del noticiero, Gómez Fuentes comienza a asumir el rol que Eliseo Verón destaca para los presentadores de los noticieros modernos: el de establecer el contacto a través del eje de la mirada, interpelando directamente al espectador (2001, p. 21). Aunque por momentos deba recurrir a las notas que tiene sobre su escritorio, el periodista se ocupa de sostener la mirada hacia la cámara buscando interpelar directamente:

<sup>14</sup> “La hora de la verdad” era, desde los comienzos en 1979, el principal *slogan* del noticiero.



Imagen 2

Gómez Fuentes asumiría desde entonces el rol de explicar el conflicto, de ofrecer la línea editorial del noticiero y encuadrar la comprensión de los sucesos. Esto explica el hecho de que haya sido el periodista que posteriormente quedó más marcado por la derrota bélica y los reclamos por la falta de veracidad en la información transmitida durante la contienda.

Durante esta emisión se da la particularidad de que hay una noticia que se anuncia desde el inicio del programa, pero se posterga sistemáticamente hasta el final: se trata de la reunión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) donde se pronunciaron representantes de Argentina y Estados Unidos. El primer bloque del programa consiste en un informe de Nicolás Kasanzew encabezando lo que se presenta como el “único equipo periodístico del mundo en el centro del fuego”. A su vez, se afirma que la comunicación con Malvinas es constante a través de la tecnología y la experiencia con la que cuenta el noticiero. Esto será un rasgo que se repite: las tecnologías de la comunicación mediante las cuales se accede a las noticias son explicitadas y destacadas. En el informe se ven algunas entrevistas a conscriptos originarios del noreste argentino (chaqueños y formoseños). Los soldados afirman que quieren que todo se solucione en paz, pero que están dispuestos a pelear si es necesario. Cuando les preguntan si extrañan a sus familias, responden que no tienen por qué, ya que se sienten todos hermanados. Inmediatamente después, afirman que acaban de celebrar una misa. Las imágenes conducen luego a los refugios donde el periodista es invitado a tomar un café. Más adelante, hay un informe desde un faro donde se analizan las posibles posiciones del desembarco británico. En el pie del faro, la cámara se detiene en la imagen de una virgen. El soldado entrevistado afirma una continuidad histórica entre el espíritu cristiano que protegió a los argentinos en el siglo XIX de las invasiones inglesas y el que los protegerá ahora.

La presencia de la Iglesia y de diversos símbolos de la religión católica es importante en Malvinas y es un tema recurrente de los informes de *60 Minutos*. La nación argentina aparece en muchos de los informes ligada a símbolos católicos como un elemento central de su composición identitaria. A su vez, el catolicismo es mostrado como una fuerza que protege a los argentinos de sus invasores que no profesan esa religión. En el siguiente informe presentado por Gómez Fuentes esto queda explícito: “Tenemos armas sofisticadas, pero este es el arma más poderosa, tiene 2000 años...”. El informe presenta la misa a cargo del Capellán del Ejército argentino Padre Fernández. Las imágenes, relatadas en *off* por Gómez Fuentes, muestran un conjunto de rituales católicos realizados por los soldados y el Padre Fernández: la lectura de fragmentos de la biblia, la confesión y finalmente la celebración de la eucaristía. En la misa está presente el Gobernador Mario Benjamín Menéndez y otras autoridades militares que, ante la Iglesia, aparecen en igualdad de condiciones respecto a los soldados.

Finalmente, llegan las postergadas imágenes de Washington “vía satélite” en las que el enviado especial, Leonardo Shocrón, comenta los sucesos de la reunión de la OEA. Comienza diciendo que hubo “sorpresas en la reunión” y que las declaraciones del Canciller argentino Costa Méndez fueron “más enérgicas de lo esperado”. También habló el representante de Estados Unidos, Alexander Haig, pero no se transmiten ni se explicitan sus declaraciones. Se remarca que la exigencia de Costa Méndez de que se retiren las tropas británicas y finalicen las sanciones europeas para la Argentina recibió una ovación. En el informe no termina de quedar claro el resultado de la reunión que, teniendo la perspectiva histórica, resultó un revés diplomático para Argentina producto de no lograr el apoyo de Estados Unidos.

Un poco más tarde, en la emisión del 3 de mayo de 1982, se confirma el apoyo de Estados Unidos a Gran Bretaña. En la misma emisión, se puede ver un nuevo informe desde Malvinas a través del equipo encabezado por Nicolás Kasanzew. Los informes desde las islas tienen en todas las emisiones el mismo formato. Se transmite como si fuera en vivo (los conductores anuncian “Ahora vamos a las islas”) pero se trata de editados con imágenes que corresponden a diferentes situaciones y momentos del día en Malvinas.<sup>15</sup> Incluyen siempre imágenes de soldados, del paisaje de las islas y alguna entrevista realizada por Kasanzew. En este informe se menciona un ataque británico que fue rechazado, pero generó 11 bajas en el Ejército argentino. En relación con los kelpers, la población local afincada en el archipiélago, Kasanzew afirma que por esos días “empezaron a hablar en español con nosotros”, buscando transmitir una mayor permeabilidad de los isleños respecto a los argentinos. En paralelo, desde los estudios, el frente diplomático

<sup>15</sup> Los propios periodistas, Kasanzew y Novo, denunciaron años después la censura sobre este material que sufría diversos recortes antes de ser emitido en el noticiero (Schejtman, 2021).

de la Argentina se presenta como cada vez más complicado: Costa Méndez desmiente que vaya a volver a viajar a Estados Unidos y Sam Gleizer, embajador de Panamá en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), pide explícitamente por el cese de hostilidades en el Atlántico Sur dando a entender que la solución negociada es imposible si Argentina mantiene las tropas en las islas.

Luego de estos informes, el noticiero parece recuperar cierta modalidad habitual interrumpida por el acontecimiento mediático que se desarrolla en Malvinas. La interrupción de la excepción es explicitada por el periodista Leonardo Shocrón: “pausa en el tema Malvinas, hay algo que lo justifica, al menos por un instante”. La noticia que interrumpe es deportiva: Guillermo Vilas, tenista argentino, había triunfado en la final del Abierto de Madrid ante Ivan Lendl. La siguiente noticia vuelve al tema Malvinas, pero queda claro, a partir de este ejemplo, cómo lo excepcional en esa coyuntura era dar noticias que no tuvieran relación con los acontecimientos que se desarrollaban en el Atlántico Sur.

A continuación, un informe desde una escuela porteña muestra cómo son instruidos niños de séptimo grado de la escuela primaria en el estudio sobre las Malvinas. Las imágenes no parecen muy espontáneas. Se trata de la celebración de un mes cumplido desde el desembarco argentino en las islas. Está presente el intendente de la Ciudad de Buenos Aires Dr. Guillermo del Cioppo. La maestra pregunta qué se está conmemorando y una niña responde “Un mes desde que recuperamos las Malvinas”. Luego, se les pregunta a los niños por la votación en la reunión de la OEA. Contestan explicitando correctamente el número de votos y el locutor enfatiza el apoyo de América Latina a la Argentina. Aquí se puede observar un desplazamiento que se mantendrá durante lo que queda del conflicto: sabiendo que Argentina no cuenta con el apoyo de Estados Unidos, se hará mucho énfasis en el apoyo latinoamericano y en la unidad hemisférica que eso implica.

Uno de los últimos informes de esta emisión nos trae un conjunto de entrevistas con familias que afirman estar dispuestas a radicarse en Malvinas. Cuando la gente expone sus razones aparece nuevamente, buscado por los entrevistadores y corroborado por los entrevistados, el valor intrínseco de la nacionalidad argentina como virtud. Ante la pregunta de cómo se las arreglaría su esposo en Malvinas para conseguir trabajo, una señora responde: “Mi esposo se las puede rebuscar, es muy inteligente y muy argentino”. Una joven, ante la pregunta de cómo imagina que puede ser vivir allá en Malvinas, responde que la Argentina es un pueblo que cobija a todo el mundo. Finalmente, otra mujer afirma que el idioma que se hablará allá será el nuestro y que piensa también en ser madre por segunda vez en Malvinas. Gómez Fuentes cierra la nota con el comentario: “La linda gente argentina señores”.

Al cierre de esta emisión, hay un pequeño momento autorreflexivo. Se cumplen 3 años de la primera emisión del noticiero. Gómez Fuentes destaca que han recibido premios nacionales e internacionales. Afirmar a su vez que el programa ingresa, a través de la televisión, en la intimidad de los hogares argentinos. Destaca, en el contexto actual, al equipo de periodistas trabajando en Malvinas y afirma que, en esta coyuntura, el noticiero se compromete con “honestidad, limpieza de procedimiento y cada vez con mayor fuerza”. A partir de aquí, se complejiza el devenir de la contienda bélica y esto traerá cambios en la narrativa del noticiero.

## *2- La búsqueda de la dignidad en la derrota: desde la agudización de los enfrentamientos a la rendición y el regreso*

En la emisión del 10 de mayo el informe presentado desde las islas deja entrever, en su estética y su factura, que la guerra se estaba intensificando. El formato, en lugar de los informes prolijos de las semanas anteriores, es más cercano al cine directo.<sup>16</sup> La cámara en mano sigue la dinámica de la situación. Hay temblores y planos más improvisados. Los aviones ingleses son tomados por las cámaras en pleno recorrido y las imágenes transmiten, por primera vez, una sensación de riesgo para los propios periodistas involucrados en su filmación y transmisión. El informe de esta emisión se ocupa de un ataque británico contra el aeropuerto de la ciudad rebautizada como Puerto Argentino a través de los aviones *Sea Harrier*. Las primeras imágenes toman el aeropuerto desde el poblado y se puede observar el humo generado por los bombardeos al otro lado de la bahía:

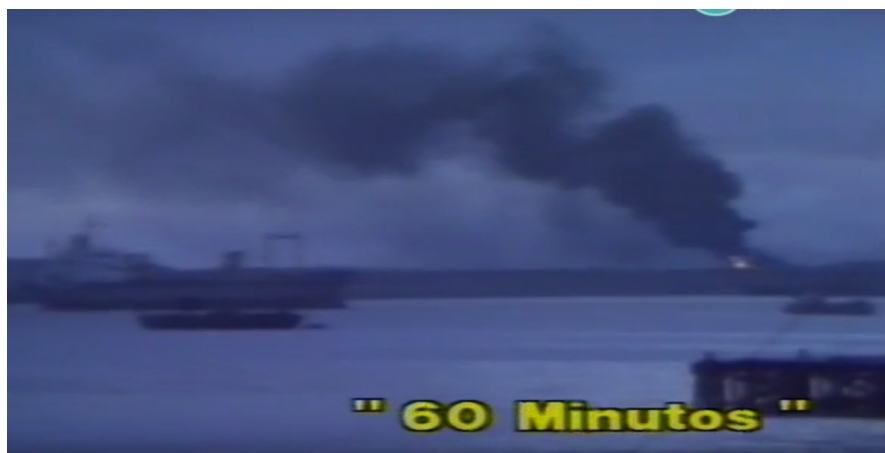


imagen 3

<sup>16</sup> El cine directo es un género de cine documental surgido en Quebec, Canadá a fines de los años cincuenta. Algunos de sus referentes en la década siguiente fueron Jean Rouch en Francia y D.A Pennebaker en Estados Unidos.



A continuación, el periodista afirma que van a intentar cruzar al otro lado de la bahía para observar los daños producidos en el aeropuerto. Acá resulta evidente la alteración del tiempo a través del montaje porque, al plano siguiente, las imágenes muestran la pista de aterrizaje que, según afirma Kasanzew, permanece operativa a pesar del ataque. Se destaca que no hubo víctimas argentinas y se especula con algunas bajas británicas a través de los ataques terrestres hacia los *Sea Harrier*. Pero el protagonismo del informe se lo lleva la bandera argentina. El plano se queda con el pabellón nacional que, en medio del bombardeo, sigue flameando, como se puede ver en la siguiente imagen:



imagen 4

Kasanzew se ocupa de destacar este hecho como el centro de su informe. A pesar del ataque británico, la bandera no fue destruída y mucho menos arriada. Esta imagen resulta un anticipo de la narrativa que adoptará el noticiero en las próximas emisiones mientras se acerca la derrota argentina: el país podrá perder la guerra, pero la dignidad nacional representada en la bandera permanecerá indemne.

A continuación, Kasanzew se traslada a un hospital improvisado donde se alojan heridos del bombardeo al aeropuerto. Habla con un soldado herido y le comunica que, a pesar del ataque, la bandera continuaba flameando. Luego afirma: “Aunque el fuego siga, va a seguir flameando”. Aquí se destaca el heroísmo de los soldados que, a pesar de las heridas con esquirlas, quieren volver a combatir. Aquí los testimonios del noticiero coinciden con las memorias de varios soldados recopiladas en el libro *Partes de guerra* (Speranza y Cittadini, 1996). El informe insiste con que la pista del aeropuerto permanece operativa e incluso pone en discusión un informe de la BBC de Londres en el que se afirma que la pista fue destruída. El noticiero apela a las imágenes para contrastar lo que

presentan como una mentira del medio británico.

La vileza del enemigo será otra de las características de la narrativa de esta segunda parte de las emisiones de *60 Minutos*. Se puede situar esta vileza como la contracara perfecta de la unidad nacional que se busca construir, el campo de adversidad que refuerza la propia identidad (Laclau, 2005). Las siguientes notas de esta emisión profundizan esta idea: en primer lugar, se presenta la historia del pesquero *Narwal*, hundido por la flota británica mientras pescaba merluzas, aparentemente fuera de la zona de exclusión. La nota la cierra un comentario del periodista Leonardo Shocrón que afirma: “no pretendemos que desde el exterior se conmuevan”, explicitando el cierre de filas. En segundo lugar, se presenta una entrevista con sobrevivientes del crucero *General Belgrano*, también hundido por Gran Bretaña fuera de la zona de exclusión.<sup>17</sup> El cambio en la narrativa se plasma en el discurso de los soldados que se presentan como víctimas en lugar de como potenciales agresores, al comienzo de la nota afirman: “Fuimos torpedeados”. Uno de los miembros de la tripulación afirma igualmente que: “el barco se hunde bien, se hunde con dignidad”. Luego algunos relatan las condiciones extremas que vivieron antes de ser rescatados por otras unidades de la Armada y la Fuerza Aérea. La emisión cierra con una entrevista al General Ramón Camps realizada por Gómez Fuentes.<sup>18</sup> El General, que tenía un peso específico dentro de los “duros” del Ejército, afirma: “Lo que está en juego es el fundamento básico de nación”. Destaca el apoyo de América Latina, discurso recurrente luego de que se confirme el no apoyo de Estados Unidos, y reafirma también la vileza del enemigo: “Inglaterra ha jugado sucio, no ha jugado en ningún momento limpio. Ha dado una lección de indignidad”.

En la emisión del 4 de junio de 1982, vuelve a aparecer la presencia de la Iglesia católica en Malvinas. En el primer informe, se relata cómo un coronel es nombrado padrino de un soldado en una ceremonia a cargo del capellán del Ejército. A su vez, se observa empíricamente el giro en política exterior de la Cancillería argentina a través de la presencia de Costa Méndez en La Habana, Cuba, participando de la cumbre de los países no alineados. Al mismo tiempo, en la sede de la ONU en Nueva York, el pedido de cese del fuego que hace Argentina es desestimado en el marco del consejo de seguridad. A partir de esta emisión las noticias que exceden a Malvinas empiezan a tener cada vez más lugar. Esto no implica que el conflicto del Atlántico Sur deje de ser el tema principal, pero la normalidad que ahora interrumpe la excepción comienza a filtrarse cada vez con más frecuencia. Aparece la noticia del pase de Diego Maradona al Fútbol Club

17 Más tarde, este hecho que produjo la mitad de las bajas argentinas durante el conflicto sería denunciado por familiares de las víctimas como un crimen de guerra.

18 Ramón Camps quien también era jefe de la Policía Federal y había estado encargado de controlar numerosos Centros Clandestinos de Detención en la Provincia de Buenos Aires fue condenado en 1986 por crímenes de lesa humanidad.

Barcelona, a realizarse cuando finalice el Mundial de Fútbol en España. Aparecen también los preparativos de los enviados del Vaticano al país para la llegada del Papa Juan Pablo II. Finalmente, uno de los informes más largos consiste en lo que es presentado como una “mítica circular” del Ministerio de Economía que regula las tasas de interés en los créditos para adquirir viviendas. La complejidad de la situación económica local se puede constatar en los diarios de la época, pero es en esta etapa del conflicto en la que *60 Minutos* vuelve a darle lugar. En un informe desde Ginebra en el marco de la reunión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el ministro de trabajo Brigadier Julio César Porcile afirma: “Esta Argentina ahora inmersa en una guerra tenía problemas, sobre todo en los sectores laborales e industriales”. Poco a poco, el noticiero parece conectar con la inminencia de la derrota bélica y la necesidad de volver a atender cuestiones domésticas.

A la vez, el antagonismo con Gran Bretaña se profundiza bajo una modalidad complementaria a la supuesta vileza del enemigo. Se trata de la idea de destacar que se le produjo un daño significativo. Que, tal como lo plantea Gómez Fuentes, la guerra no fue para Gran Bretaña “un picnic de fin de semana”.<sup>19</sup> Esta idea se plantea a través de un informe vía satélite desde Londres. Muestran el regreso de los “derrotados” marinos del Sheffield, un barco dañado por los misiles exocet lanzados por la Fuerza Aérea argentina.<sup>20</sup> Con la derrota casi consumada, el objetivo parece ser enfatizar el daño producido. En la intervención confusa de Gómez Fuentes comentando este informe se puede ver lo paradójico del planteo: “Aquí imágenes de la guerra que ellos y nosotros sufren... pero como la sufren también”.

La emisión cierra nuevamente con una entrevista al General Camps donde vuelve a destacar la unidad nacional durante la guerra (“Los argentinos han pospuesto sus diferencias en aras de la unidad nacional”), asume el giro en política exterior ante la falta de apoyo de Estados Unidos (“A los latinoamericanos no los habíamos considerado y nos han acompañado”) y hace una conexión con la llamada “guerra sucia” (“En la guerra anterior, luchamos entre argentinos, esta es una guerra diferente”).<sup>21</sup> Este último planteo, buscando el sostenimiento de la unidad nacional y el consenso ante respecto a la “lucha antisubversiva”, anticipa rasgos del discurso militar en la posguerra que se harán muy

19 La expresión de Gómez Fuentes parece tratarse de un intento de traducción de la expresión a walk in the park, que remite a una tarea simple, que no supone una gran dificultad en su realización.

20 Para un desarrollo de estos episodios véase: Guber (2016).

21 En paralelo al desarrollo de la guerra de Malvinas, el filósofo argentino León Rozitchner escribe desde el exilio un libro titulado *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política* (2015). Allí, critica el apoyo de un grupo de intelectuales argentinos a la causa bélica a partir de una conexión, desde la lógica militar, entre la llamada “guerra sucia” (eufemismo militar para la represión clandestina) y la guerra de Malvinas como guerra limpia.

difíciles de sostener (Franco, 2018).

En la emisión del 15 de junio de 1982 el primer informe es una breve entrevista al Canciller Costa Méndez en la que se comunica la rendición argentina en la guerra. Los motivos explicitados son la superioridad material de Gran Bretaña y el apoyo prestado a los europeos por Estados Unidos. También afirma que Argentina no aceptará el cerceamiento territorial y mantendrá el reclamo diplomático. El siguiente informe parece querer recuperar, rápidamente, la normalidad interrumpida por el acontecimiento mediático. Shocrón lo presenta diciendo: “Pasemos a otro tema, la Fórmula 1”. Será difícil para el noticiero durante las siguientes emisiones tratar el tema Malvinas, que había estructurado toda la cobertura durante varios meses, como un tema más en la miscelánea temática típica de un noticiero televisivo. La nota sobre Fórmula 1 es una entrevista con Juan Manuel Fangio sobre los peligros de sufrir accidentes en el deporte. Las imágenes sorprenden por lo explícito: accidentes filmados con mucho detalle, pilotos que salen volando de los autos y, literalmente, se prenden fuego. El famoso corredor argentino afirma “es fácil morirse” y luego, “es muy fácil morirse”. Explicando la reciente seguidilla de accidentes Fangio ensaya una explicación y afirma: “a la gente le gusta el espectáculo riesgoso”. Es posible leer acá una continuidad con la violencia de la guerra, una necesidad de mantener cierto tipo de noticias truculentas.

A continuación, el noticiero anuncia los próximos temas que se tratarán en esta emisión retomando un ritmo menos urgente y más variado: la situación en Beirut, los goles del Mundial de Fútbol de España, la pelea entre un boxeador y su representante y una entrevista con el titular de la Unión Cívica Radical, Carlos Contín. En esta última entrevista, Contín afirma que, para todos, la cuestión de Malvinas era prioridad número uno pero ahora es necesaria “la institucionalización del país con una clase política reconciliada”.

A continuación, Gómez Fuentes lee algunos extractos de un editorial del diario *Convicción*, periódico inicialmente ligado al proyecto político de la Armada y luego a su Almirante retirado Emilio Massera (Borrelli, 2008). En este editorial, el periodista Hugo Ezequiel Lezama insiste con la narrativa de una derrota digna remarcando que “nos ganaron dos potencias que tuvieron que sumarse para conseguirlo”. A su vez, destaca, también con sorpresa, el apoyo de América Latina: “otra Argentina y otra América Latina nació”. Inmediatamente después, se menciona un comunicado de la Multipartidaria que reclama que Argentina “no detenga su marcha hacia la democracia y hacia la institucionalización”. En estas emisiones, el noticiero comienza a mostrar como esa “otra Argentina” imaginada por Lezama ya no podía sostenerse bajo el gobierno de la dictadura militar.

En la emisión del 21 de junio, el eje está puesto en el regreso de los soldados a sus

tierras natales. El primer informe muestra un camión con soldados llegando a la ciudad de Puerto Madryn, provincia de Chubut. Sobre la imagen se superpone un título que afirma: “Regresan con gloria”.



imagen 5

Gómez Fuentes destaca en su comentario que las Fuerzas Armadas siempre operaron unidas. Se afirma también, insistiendo en la vileza del enemigo, que Gran Bretaña violó todos los tratados de no proliferación nuclear a los que suscribía con el crimen del hundimiento del crucero ARA General Belgrano. En otro informe, soldados que bajan de un tren que llega a Mercedes, provincia de Corrientes son entrevistados por un enviado especial del noticiero. El periodista comienza agradeciendo (“Gracias por lo que hicieron por nosotros”) y luego consulta a los soldados si vuelven contentos, a lo que uno de ellos responde: “Volvemos contentos porque hemos cumplido nuestra misión”. Los siguientes informes de esta emisión son dos. Uno repite una nota anteriormente puesta al aire con soldados que cuentan algunas de las hazañas de la guerra (por ejemplo, los disparos hechos con ametralladora hacia un *Sea Harrier* en movimiento). El segundo se ocupa largamente de la inauguración de un nuevo comando del Ejército argentino en Rosario. La importancia otorgada al Ejército puede leerse en el marco de que, luego de la rendición en Malvinas, la Armada y la Fuerza Aérea se retiran de la Junta Militar. Por esos días, se discute la sucesión del General Galtieri que también había renunciado luego del cierre del conflicto. Leandro Shocrón cierra el informe afirmando “Nada será igual en la Argentina luego de este capítulo de la historia”. La afirmación parece confirmar un cierre del período excepcional y una nueva etapa que se abriría a partir de ese momento.



## CONCLUSIONES

El noticiero *60 Minutos* construye su narrativa de la guerra de Malvinas basado en una utilización de la modernización tecnológica para la construcción de la identidad nacional característica de las televisiones nacionales del período. La televisión se constituye como un ámbito para la emisión de programas que conjugan modernización tecnológica y construcción de la nación (Anderson y Chakars, 2016). También, a nivel contemporáneo de otros procesos internacionales, la televisión tiende a funcionar como una fuerza que fomenta la unidad y no la división en el marco de los grandes eventos políticos (Lang y Engel Lang, 1984, p. 151). Esta última característica se ve potenciada por la particular situación de propiedad de los principales canales de televisión argentinos que en el período eran controlados por las Fuerzas Armadas en el poder.

Más allá de estas características que conectan al noticiero con la televisión a nivel mundial, la cobertura de *60 Minutos* de la Guerra de Malvinas ofrece también algunas claves para la comprensión de la política televisiva durante los años de la última dictadura militar en Argentina. La interrupción de la dinámica televisiva para la retransmisión de los acontecimientos de Malvinas llega justo en un momento de crisis de la experiencia de televisión estatal y comercial que funcionaba en Argentina desde principios de los años 70. Esta experiencia de gestión televisiva combinaba el control estatal de los principales canales con una lógica comercial de competencia entre las emisoras basada en la venta de espacios publicitarios.<sup>22</sup> La crisis económica lleva a que a principios de 1982 se discuta uno de los fundamentos de esta experiencia: los sueldos del *star system* televisivo. La guerra televisada ofrece una ocasión para postergar la agonía de una experiencia que ya venía mostrando sus límites.

A diferencia de los años anteriores, la cobertura de la Guerra de Malvinas es la ocasión para que la política se vuelva un aspecto central en la televisión de la dictadura. El pueblo en las calles, las Fuerzas Armadas, los sindicatos y hasta los representantes de los partidos políticos aparecen en el *prime time* televisivo. La geopolítica y el arco de alianzas de la Argentina en el mundo se vuelven también un tema recurrente. Esta politización, evitada por la programación habitual de la televisión durante los años anteriores de dictadura, se expresa particularmente en la narrativa del noticiero. Esta narrativa no será sin embargo homogénea y no se puede reducir, como se demostró en el análisis, a un triunfalismo sin matices presente en cierta memoria social y en algunos trabajos académicos (Landi, 1992; Finchelstein, 2016). A su vez, la introducción de la política a nivel masivo es una apuesta ambiciosa para la dictadura en un contexto de creciente pérdida

<sup>22</sup> Se elige la noción de experiencia para describir una dinámica de gestión televisiva que se entiende distanciada de los modelos comercial y de servicio público en los que se supone se divide la televisión mundial. Para profundizar en esto véase: Sticotti (2020).

de legitimidad. Una apuesta de politización que la derrota le volvería en contra como un *boomerang*.

La narrativa de *60 Minutos* comienza con una exaltación patriótica que remite al momento histórico y televisivo anterior de mayor auge patriótico: el Mundial de Fútbol de 1978. El tono de las primeras emisiones, entre festivo y épico, tiene como trasfondo un énfasis constante en la unidad nacional ante la causa Malvinas que busca incluir a todos los actores sociales liderados por las Fuerzas Armadas. Los aplausos en la Plaza de Mayo, que destacan más la unidad del pueblo que el liderazgo de la Junta Militar pueden ser un signo de la dificultad de consenso que podía encontrar esta narrativa. Sin embargo, la unidad y el apoyo de distintos sectores se confirma con los sindicatos que postergan demandas y los políticos que se muestran junto a los militares. La épica incluye —desde las primeras emisiones— la posibilidad de combates y la pérdida de vidas humanas que, en la narrativa del noticiero, se constituyen como un sacrificio legítimo por una causa de mayor envergadura. A su vez, la unidad nacional aparece fundamentada en la mística religiosa católica. La presencia de la Iglesia y de sus símbolos se muestran como un presagio del éxito en continuidad con otros episodios de la historia nacional como las invasiones inglesas en el siglo XIX. Esta épica de la unidad nacional, con su basamento patriótico y católico, se muestra indemne frente a algunos reveses evidentes (la confirmación del no apoyo de Estados Unidos, la conquista británica de las Islas Georgias y los primeros ataques que producen bajas en la ciudad rebautizada como Puerto Argentino). A su vez, la épica se muestra como ideología a través de su llegada a las escuelas y al sentido común de personas comunes que afirman estar dispuestas a mudarse a las futuras Malvinas argentinas.

A partir de la emisión del 10 de mayo, a la par del comienzo de los enfrentamientos armados con los británicos, se observa una transformación en la narrativa del noticiero. Se puede detectar el comienzo sutil de la preparación de un escenario de derrota digna. La secuencia del bombardeo al aeropuerto y la bandera ejemplifican este giro afirmando: podrán destruirnos, derrotarnos, pero la bandera permanecerá izada. Esta idea viene acompañada de la insistencia en la vileza del enemigo, cuyas prácticas no se ajustan a los códigos de la guerra y a una creciente victimización por las agresiones sufridas, más allá de su magnitud (desde el caso del pesquero *Narwal* al hundimiento del *Belgrano*). Esto es retomado en las entrevistas realizadas al General Camps. Con la inminencia de la derrota, mientras el noticiero ensaya retomar la normalidad a partir de la presencia de otras noticias, se destaca también el daño producido al enemigo, la idea de que para los ingleses no fue “un picnic de fin de semana”. Luego de la rendición, la búsqueda del noticiero es sostener, con dificultad, un orgullo nacional claramente herido por la derrota: se destacan así algunos actos de los soldados en la contienda y se afirma que los

soldados “regresan con gloria”.

La derrota en Malvinas acelerará el proceso de deslegitimación de la dictadura llevando al llamado a elecciones en 1983. Esta deslegitimación también la sufre la televisión. A partir de las emisiones analizadas se puede ver como *60 Minutos* efectivamente construyó, en las primeras semanas del conflicto, una narrativa triunfalista poco fundamentada en la relación de fuerzas de la guerra, basada en una mística nacionalista y religiosa. Esta narrativa probablemente le costó la decepción de los televidentes que relata Landi. Cuando el noticiero quiere modificar su narrativa, ya parece ser demasiado tarde para relativizar el triunfalismo de las primeras semanas. Sin embargo, buscan instalar ideas como la gloria de los soldados a pesar de la derrota, la vileza del enemigo y el daño que se le produjo cuyos ecos podrán rastrearse en memorias posteriores (Speranza y Cittadini, 1996; Guber, 2016).

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Stewart y CHAKARS, Melissa (2016) *Modernization, Nation-Building, and Television History*. Nueva York: Routledge.
- BORRELLI, Marcelo (2008) *“El diario de Massera” Historia y política editorial de Convicción*. Buenos Aires: Koyatun.
- CANELO, Paula (2008) *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo.
- DAYAN, Daniel (1992) Televisión interruptiva, entre espectáculo y comunicación, en FERRY Jean-Marc, WOLTON, Dominique et al, *El nuevo espacio público* (pp. 58-170). Barcelona: Gedisa
- DAYAN, Daniel y KATZ, Elihu (1995) *La historia en directo. La retransmisión televisiva de los acontecimientos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FRANCO, Marina (2018) *El final del silencio: Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FINCHELSTEIN, Federico (2016) *Orígenes ideológicos de la “guerra sucia”. Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Sudamericana.
- GUBER, Rosana (2016). *Experiencia de Halcón: Ni héroes ni kamikazes: pilotos de A4B*. Buenos Aires: Sudamericana.
- LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LANDI, Oscar (1992) *Devórame otra vez: Qué hizo la televisión con la gente, qué hace la gente con la televisión*. Buenos Aires: Planeta.
- LANG, Kurt y ENGEL LANG, Gladys (1984) *Television and politics*. Nueva York: Sage Inc.
- NIELSEN, Jorge (2006) *La magia de la televisión argentina 3 1971/1980*. Buenos Aires: El Jilguero.

- NIELSEN, Jorge (2007) *La magia de la televisión argentina 4 1981/1985*. Buenos Aires: El Jilguero.
- NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente (2013) *La dictadura militar, 1976-1983: Del golpe de estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.
- ROZITCHNER, León (2015) *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.
- SCHEJTMAN, Natalí (2021). *Pantalla partida. 70 años de política y televisión en Canal 7*. Buenos Aires: Planeta.
- SPERANZA, Graciela y CITTADINI, Fernando (1996) *Partes de guerra*. Buenos Aires: Edhasa.
- STICOTTI, Joaquín (2017) De Canal 7 a ATC. Dictadura, renovación tecnológica y apuesta por la televisión comercial en *Revista Brasileira de História da Mídia*, Vol. 6, pp. 162-176. Disponible en: <https://revistas.ufpi.br/index.php/rbhm/article/view/6064>
- STICOTTI, Joaquín (2020) La televisión nacional, comienzo contingente de una experiencia perdurable. El proceso de estatización de los canales de Buenos Aires (1973-1974) en *Nuevos Mundo, Mundos Nuevos*. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.79661>
- VERÓN, Eliseo (2001) *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.

## MATERIAL AUDIOVISUAL

*60 Minutos*, noticiero de ATC, varias ediciones entre el 2 de abril y el 21 de junio. Catálogo disponible en: <https://www.archivorta.com.ar/>